

MOVIMIENTO CRISTIANO "LIBERACION"

PROPOSICION DE DIALOGO NACIONAL

Recegiendo la inquietud y el clamor del pueblo cubano por su futuro, respondiendo a la vocación de amor y libertad que Dios sembró en nuestras Almas, llamamos a todos los cubanos a que unamos los corazones y voluntades en la búsqueda de caminos y soluciones que nos hagan renacer a una nueva etapa de nuestra historia donde reine la fraternidad y el respeto a la dignidad plena del hombre.

Todos los cubanos tenemos el deber de ser protagonistas del inicio de una nueva era para nuestra Patria, la era de la Civilización del Amor. Así lograremos la verdadera liberación.

Es innegable la expectativa general por nuestro destino y la angustia y el temor ante posibles desenlaces violentos que tanto pesarían sobre nuestro pueblo y que empañarían cualquier proyecto futuro. Por otra parte nuestro pueblo no acepta la intervención extranjera como solución a nuestros problemas.

Es también innegable el anhelo de cambio pacífico entre los cubanos. Pero, ¿En qué dirección y cómo cambiar? ¿Qué es lo que el Pueblo de Cuba quiere cambiar y qué es lo que quiere conservar y mejorar? En definitiva: ¿Qué quieren los cubanos y por qué vías quieren lograrlo?

El respeto al pueblo exige que, más que proponer soluciones preelaboradas por individuos o grupos, más que copiar modelos ya realizados, que importar soluciones ajenas o por otra parte negar la necesidad de cambio, se realice una consulta amplia y profunda en el seno del mismo pueblo y sea éste quien exprese lo que quiere y las vías para alcanzarlo.

Es Dios quien ilumina a los pueblos. Por eso es del pueblo de donde debe brotar la solución, ya que éste jamás se negará a sí mismo y nadie en este mundo puede sustituir su sabiduría en la búsqueda de la justicia.

Por eso convocamos a un Diálogo Nacional, que sea también un diálogo en toda la Nación, entre cubanos; como medio de búsqueda de nuestras soluciones, entre hermanos. En un ambiente de respeto, de intercambio, de reflexión, donde todos puedan expresarse y ser escuchados. Este Diálogo constituirá una forma de consulta popular.

Será la experiencia y la sabiduría popular la fuente más limpia de proyectos y al mismo tiempo un mandato inseslayable en el momento de modelar la nueva sociedad si se quiere corresponder a la voluntad soberana del pueblo.

Nuestros hermanos dispersos por el mundo, nuestro exilio, debe participar en este Diálogo como parte plena e inseparable que son de nuestro pueblo.

Este Diálogo realizado en escuelas, cuarteles, granjas, fábricas, hospitales, barrios y en todos los espacios sociales, así como en el exilio y con el exilio, será así mismo un lugar de reencuentro entre todos los cubanos, en que nos eduquemos para la Libertad, tanto ejerciendo la libre expresión como escuchando, en que nos reconciliemos y nos redescubramos como hermanos en la diversidad de criterios y experiencias, encaminándonos a la recuperación de la fraternidad propia de nuestro pueblo, que será en suma la base de nuestra Libertad.

PROPOSICION DE DIALOGO NACIONAL(cont..../Hoja #2)

De este Diálogo más que una resultante de la superposición de fuerzas enfrentadas deberá surgir la síntesis de lo positivo que todos puedan aportar de las lecciones de las experiencias vividas, de todo lo que por bueno no se quiera mantener y de nuestras esperanzas e ilusiones. No se trata de la negación de los unos por los otros, sino la complementación de todo lo noble y justo que nos conduzca a la República con todos y para el bien de todos que soñó Martí.

Que nadie dude que los cubanos sabremos ponernos de acuerdo para elaborar el proyecto de nuestro futuro.

Por eso llamamos a todos los cubanos dentro y fuera de Cuba, cualquiera sea su situación en la sociedad, al Gobierno, a todas las Organizaciones y Grupos oficiales o no e Instituciones religiosas, a que acepten públicamente su participación en el Diálogo que convocamos en los términos que describimos a continuación:

1. Iniciar un Diálogo entre todos los cubanos sin exclusiones, en el que busquemos los caminos para transitar hacia una nueva etapa de nuestra historia.
2. El Diálogo se llevará a cabo en escuelas, fábricas, universidades, granjas, cuarteles, oficinas, barrios y todos los campos sociales, dentro de un ambiente de respeto y total libertad de expresión con un espíritu de búsqueda de soluciones y no de enfrentamiento, en un esfuerzo colectivo con la participación de todos. Este Diálogo debe realizarse también entre los cubanos del exilio en su propio ámbito. También debe contener el intercambio entre los cubanos que vivimos en Cuba y nuestros hermanos del exilio.
3. En el marco de este Diálogo Nacional se convoca también a la integración de una Mesa Redonda en la que participe: el Gobierno, Representantes del Exilio, Representantes de Grupos, Movimientos y Partidos que trabajan por cambios políticos y sociales en nuestra Nación, así como representantes de Instituciones Religiosas y fraternales.
4. La Mesa Redonda tendrá la obligación de tomar como fuente fundamental para su trabajo las recomendaciones y aportes que emanen del Diálogo realizado en los diversos sectores del pueblo, además de considerar los criterios y proposiciones de los integrantes de ésta. De esta forma nutriéndose de la más amplia consulta popular, la Mesa Redonda elaborará un programa por el cual se implementen los cambios y soluciones propuestos por el pueblo en el transcurso de este Diálogo.

Los obreros, soldados, campesinos, estudiantes, intelectuales, miembros de comunidades religiosas, vecinos de barrios, las amas de casa (muy especialmente), en fin, todos los cubanos, aquí y en el exilio, en su propio medio elegirán entre ellos comisiones que coordinarán la realización del Diálogo en su ámbito inmediato. Estas comisiones solo responderán al colectivo que las nombra y serán las encargadas de canalizar hacia la Mesa Redonda los aportes y las conclusiones colectivas e individuales que broten del Diálogo realizado en la base.

La Mesa Redonda implantará una metodología para la canalización y asimilación de su parte de los frutos del Diálogo que se estará realizando en los diversos sectores de la sociedad.

6. La Mesa Redonda presentará como culminación de su trabajo un proyecto de consulta democrática donde el pueblo se pronuncie sobre el modelo de sociedad y gobierno que desea.

PROPOSICION DE DIALOGO NACIONAL(cont/Hoja #3)

El método para esta consulta democrática será criterio de la Mesa Redonda y en todo caso estará fundamentado en la libertad de expresión, asociación y en la equidad, garantizando que se cumpla la voluntad soberana del Pueblo.

7. El Gobierno se compromete a respetar la libre expresión, a permitir y facilitar el Diálogo en toda la sociedad, así como el intercambio entre los cubanos que vivimos en Cuba y nuestros hermanos en el exilio. Todos los grupos, partidos, instituciones y el Gobierno, se comprometen a asistir al Diálogo en un espíritu de servicio al Pueblo y de respeto a su libertad por encima de sus propias concepciones y programas. Así mismo todos renuncian al lenguaje de ofensas y de violencia.

La Mesa Redonda designará un grupo de trabajo que garantizará el acceso a los medios de comunicación de todas las opiniones, de todos los sectores representados y del pueblo en general.

8. El Gobierno liberará a todos los encarcelados por motivos políticos.

9. Llamamos a todos los Gobiernos, especialmente los de aquellas naciones más relacionadas con la realidad cubana, a las instituciones, organizaciones e individuos que se interesen de buena fe por la suerte de nuestro pueblo, a que manifiesten públicamente su apoyo a este Diálogo entre cubanos, se comprometan a respetar el derecho de nuestro pueblo a decidir por sí mismo su propio destino y renuncien a cualquier expresión o acción que atente contra el espíritu de fraternidad, reconciliación y paz que anima esta proposición de Diálogo Nacional.

Llamamos a las Iglesias e Instituciones Religiosas para que presten su apoyo moral y práctico y así ayuden a que este Diálogo sea realizable en toda la extensión y profundidad que se propone.

Llamamos a todos los creyentes y hombres de buena voluntad de Cuba y de todo el mundo a que se unan en oración y en intenciones para que este Diálogo se realice y dé los frutos de Paz, Justicia y Libertad que todos los cubanos deseamos.

" TODOS CUBANOS, TODOS HERMANOS Y AHORA LA LIBERTAD "

Movimiento Cristiano LIBERACION

Oswaldo J. Payá Sardinas

Ing. Oswaldo José Payá Sardinas
Coordinador General del
Movimiento Liberación

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION

INFORME SOBRE LA SITUACION NACIONAL CUBANA Y LAS

PERSPECTIVAS DE SOLUCION PACIFICA

INTRODUCCION

El Movimiento Cristiano Liberación presenta esta reflexión ante los cubanos y la opinión pública internacional con el ánimo de contribuir a la toma de conciencia sobre la compleja y grave situación nacional y también para promover actitudes más responsables, realistas y positivas hacia el pueblo de Cuba.

Este análisis no abarca toda la realidad cubana, y ni siquiera es un resumen completo sobre la misma. Sin embargo, hemos tomado los elementos de esta realidad cuya consideración, pensamos pueda estimular la búsqueda de soluciones.

Al mismo tiempo es un alerta para aquellos que aún no han captado la gravedad de la situación o que no han tomado una postura generosa hacia nuestro pueblo en esta situación límite y de extrema urgencia.

Este análisis en cada aspecto se ocupa de lo esencial, de la fuente misma de los problemas, especialmente en el orden ético, así como de las consecuencias que sufre el pueblo y las personas en particular. Aunque también son necesarias las investigaciones y reflexiones acerca de los mecanismos políticos y métodos en cada campo de la vida nacional contribuyen en la crisis, éstas suponen la publicación de un trabajo mucho más extenso y sistemático que no es posible ahora para nosotros. Por otra parte todo análisis completo necesita de la correspondiente consideración de los condicionamientos históricos, y que por la misma razón expuesta no desarrollamos aquí, pero que tampoco pasamos por alto ya que esta consideración está implícita en todo el trabajo y, sin negar el peso de los antecedentes, hacemos énfasis en la actualidad y en la perspectiva futura, ya que es nuestra intención, ante todo, promover la búsqueda de soluciones y no quedarnos en una actitud de expectativa o lamentación estéril.

SITUACION POLITICA

El tema de la autodeterminación del pueblo cubano es esgrimido constantemente por el gobierno para presentar su propia política como la opción de la mayoría. Es precisamente la pérdida de la soberanía popular y la transposición forzada de ésta a un grupo de poder, y particularmente a un hombre, la raíz de la crisis global y la grave situación de injusticia que vive la nación cubana.

Los últimos años han servido para que se manifieste la marginación del pueblo en todos los órdenes pero particularmente en el orden político. Los ciudadanos no tienen acceso alguno a las decisiones fundamentales ni se les admite participación política que no sea la muestra de incondicionalidad total al sistema y a la persona de Fidel Castro. De esta forma la sociedad cubana ha perdido todo rasgo, inclusive en las apariencias, de sociedad civil para convertirse en un gran campamento.

La represión abierta contra las diversas expresiones de inconformidad, disidencia, oposición y contra los denunciantes de violaciones, se realiza, inclusive, al margen de las propias leyes, que, aunque concebidas desde la intolerancia, ya no son suficientes para satisfacer las exigencias de seguridad de un régimen que se siente agredido e inseguro ante cualquier signo de expresión libre del ciudadano, ante cualquier crítica o sugerencia de cambio.

Los prisioneros y detenidos políticos y de conciencia reciben generalmente trato inhumano y son considerados como verdaderos rehenes cuya muerte es el aniquilamiento seguro si llegara a peligrar la existencia del régimen. Esto último no es una suposición ya que ha sido expresado directamente por oficiales a muchos prisioneros políticos. Mejor suerte no se les augura a los que militan en diversas agrupaciones que promueven cambios o defienden los derechos humanos. El rechazo de la gestión del Relator es en sí mismo signo de la falta de voluntad para mejorar la situación de los derechos humanos.

Una etapa significativa y definitiva de la intención del grupo de poder ha sido el proceso de cambio institucional y particularmente el proceso electoral. En éste es necesario detenerse.

Las evidentes necesidades de cambios proferidos en la sociedad cubana fueron en principio canalizados por el gobierno y el Partido Comunista hacia un proceso de transformación institucional que se suponía debía satisfacer esta necesidad o al menos iniciar el camino de estos cambios. El proceso de

consulta y diálogo para el Congreso del Partido Comunista que en primer momento parecía abierto fue terminado en un ambiente de intolerancia que se manifestó en la propia ausencia de resultados en ese Congreso, que no ofreció alguna solución a las necesidades de cambio de nuestra sociedad.

El demorado cambio constitucional que por otra parte no fue sometido a referéndum, dejó intacto el poder absoluto de un partido y de su figura principal y no abrió ningún espacio real de participación popular en la vida política del país.

La Ley Electoral como colofón es la consagración del despotismo y la marginación al cerrar toda posibilidad real de que ninguna persona que no sea designada por el Partido o los hombres del poder llegue a tener un cargo importante representativo. Esta ley, no sólo por extremista, sino por saturar el ambiente de desprecio al clamor popular en medio de una crisis tan grave sirvió para despertar una conciencia cívica en muchos ciudadanos que reaccionaron con verdadera indignación y se propusieron, muchos por primera vez, dar algún tipo de respuesta. No obstante toda la ventaja oficial el proceso de postulación, y electoral en general, estuvo plagado de irregularidades y violaciones de la ley por parte del Partido Comunista y los órganos de la Seguridad del Estado. Estas violaciones entre otras fueron:

- . La preparación sistemática de todas las Asambleas de Postulación por parte del Partido y otras organizaciones policíacas y semificiales. Esta preparación incluía desde el señalamiento previo del candidato hasta medidas concretas para evitar la postulación de candidatos no afines con el gobierno o de cualquiera que no estuviera contemplado de antemano. Fueron muchas las leyes y las normas del más elemental respeto al derecho soberano del pueblo las que se violaron en este proceso.

- . Se coaccionaron directamente a ciudadanos que pudieran postular o ser postulados y que no gozan de la confianza del Partido. Estos actos de coacción flagrantes eran realizados a nivel de barrio por elementos del Partido Comunista, del Poder Popular, los CDR, generalmente apoyados por la Policía, por Seguridad del Estado, que actuaban en función de su cargo y muchas veces uniformados. En algunos casos se detuvo a los mencionados ciudadanos días antes de las Asambleas de Postulación.

- . Realización de la Asamblea de Postulación en verdadero ambiente de coacción y generalmente en un trámite rápido y ostensiblemente preelaborado de antemano.

- . Se desata ola de represión que incluye detención de figuras de la disidencia y jornadas de terror mediante los llamados actos de repudio en días precedentes a las elecciones.

- . Durante las elecciones se cometen diversas irregularidades, que van desde buscar en sus casas a las personas que no concurrían libremente, hasta la recepción de las boletas por pioneros que las colocaban en las urnas y que en algunos casos las mostraron u observaron antes de depositarlas.

El resultado de los escrutinios de cierto número de mesas observadas en Ciudad de La Habana arroja un promedio de aproximadamente una tercera parte de los ciudadanos aptos para el voto entre los que no votaron o anularon su boleta intencionalmente, aunque este resultado es solo para un número de mesas en Ciudad de La Habana y no se puede extrapolar a toda la provincia o a todo el país es un hecho que hubo una respuesta cívica, un claro mensaje de protesta por parte del pueblo hacia el gobierno.

Es ésta la primera acción cívica colectiva, masiva, de importancia, de protesta contra el gobierno, aún en medio de un ambiente tan represivo y confuso como éste en que se realizaron las elecciones.

La propia convocatoria para una jornada de reafirmación llamada Sí por Cuba en un ambiente carnavalesco, es un reflejo de inseguridad e insatisfacción por parte del régimen. ¿Por qué tienen que reafirmar en una Plaza un apoyo que se supone recibió en las urnas?

Las propias prácticas ilegales por parte de la policía, la Seguridad del Estado, los Tribunales, están creando un ambiente de pérdida total de confianza en la ley, las instituciones y el gobierno. Esta pérdida de confianza incluye a los propios agentes de la autoridad a los que se les ordena violar la ley. Una muestra de la pérdida de la fuerza moral es la forma encubierta en que la Seguridad del Estado, la Policía, el Partido, realizan los llamados Actos de Repudio y otras acciones ilegales aparentando ser expresiones espontáneas del pueblo. De un pueblo que mira con repugnancia estas acciones inhumanas. (El pueblo ha dado al gobierno un mensaje claro que no debe desestimarse).

La contradicción fundamental de esta etapa para el gobierno ha estado

presisamente en haber escogido el camino de la aparente renovación constitucional y de las elecciones en lugar de permitir que estos procesos fueran canales de la expresión soberana del pueblo y medios para que el pueblo iniciara los cambios que quiere y necesita, han pretendido autoafirmarse negando a los cubanos estos cambios. De esta forma ha caído el Gobierno en una contradicción esencial al tratar de envolver en el lenguaje cívico y legalista concebido para legitimar la voluntad del pueblo, lo que no ha sido más que lo contrario, el aplastamiento de toda ilusión y toda posibilidad de que el pueblo logre por esa vía lo que tanto anhela.

SITUACION ECONOMICA

Tal como anticipábamos, nuestro análisis se centrará más en la esencia de la crisis económica y en las consecuencias que ésta trae para el cubano medio.

No cabría, sin embargo, la aplicación de métodos de análisis o diagnóstico de la economía válidos para la economía de mercado y ni siquiera para la llamada economía socialista ya que la realidad económica cubana, especialmente en los últimos años, no responde a ningún esquema o proyecto lógico sino a una práctica de manejo de los recursos financieros, de la actividad productiva, de mercado y de todas las variables de este campo en función completa del sostén del poder establecido.

La disminución drástica de los niveles de consumo por parte de la población debido a la escasez de todos los productos, particularmente de los de primera necesidad, es la componente más dramática y al mismo tiempo el resultado de una crisis global de la economía y la sociedad cubana.

El lenguaje técnico pudiera ser frío y no comunicar con justicia el sufrimiento y la angustia que esta situación representa para la familia cubana, por lo que algunos detalles pueden ilustrar esta realidad:

- Disminución de las cuotas de huevos, en Ciudad de La Habana a razón de 12 mensuales.
- Mantenimiento de la pírrica cuota de pan de 80 gramos por persona.
- Demora de la venta de la cuota personal de azúcar. Demoras intensas en ventas de cuotas de pollo, carne y otros alimentos.
- Demoras, que por su extensión, pueden calificarse de suspensiones, al menos temporales de entregas de: gas licuado, luz brillante (keroseno) y combustible para cocinar en general.
- Entregas parciales de las pequeñas cuotas de grasa comestible.
- Cambios en la forma de distribución de leche.
- Disminución de las ventas racionadas de viandas y vegetales, a pesar del Programa Alimentario.
- Irregularidades en la venta de cuotas de jabón y detergente.

En otros órdenes se observa:

- Creciente agravamiento del transporte público.
- Falta de medicamentos, accesorios médicos, alimentos especiales o adecuados para niños, enfermos y ancianos.
- Ausencia casi total en el mercado racionalizado, que ahora es el único, de zapatos, ropas y otros útiles.
- Ampliación de los apagones programados sistemáticos.

Es necesario aclarar que estos índices están dados tomando como referencia Ciudad de La Habana. Es dato real que en comparación con el resto del país tiene una situación privilegiada. Esto se comprende si se conoce que en muchas provincias las cuotas de huevos y otros productos son menores y algunos productos no llegan en largo tiempo al consumidor, particularmente jabones, grasas, combustibles y otros.

En algunos lugares se cocina con leña cuando se encuentra alguna madera, que tampoco abunda. Sin llegar a un desglose por productos y tomando en cuenta la expresión popular de lamento y angustia, así como la propia experiencia del cubano medio, el término más fiel a la situación alimentaria del cubano es hambre. Realmente la mayoría de la población, si bien no está en estado de hambruna (y no es nuestra intención amplificar ni exagerar), sí está mal alimentada y pasa hambre.

Los niños van a sus escuelas sin desayunar, los trabajadores pasan largos tiempos del día sin comer nada. La mayoría de los padres, y particularmente las madres y abuelas, se sacrifican para ceder a sus hijos y nietos la pírrica cuota que les corresponde. Si se tiene en cuenta que las posibilidades de adquirir algún alimento adicional en cafeterías y restaurantes son muy pobres y después de intentos heroicos y desgastadores, se puede concluir que la pobreza y la precariedad que sufre la mayoría del pueblo es realmente dramática

y angustiada. Más cuando el estado no sólo no ofrece soluciones sino que cierra toda posibilidad al ciudadano de solucionar por sí mismo. El ciudadano acude no siempre con éxito al mercado subterráneo del cual nos ocuparemos más adelante.

Las mujeres, particularmente las madres, son las más sensibles y con las que más intensidad sufren este drama familiar. Los pobres, que son la mayoría del pueblo, y los que viven en situación económica y social de marginados, sufren esta situación sin tener alternativas dentro de este orden político que impera.

Es importante señalar algo ya conocido, instituido, pero que no deja de ser más escandaloso mientras más crítica es la situación del pueblo, y es el estatus de privilegio en todos los órdenes y según sus niveles que tienen la mayoría de los dirigentes. Contrasta el paso de los oficiales y agentes de la Seguridad del Estado, así como funcionarios, en sus automóviles por las avenidas, ya sea con inscripciones particulares o de empresas estatales, ante los ojos atónitos de los ciudadanos que se amontonan en las paradas tratando de llegar a sus casas. Este aspecto del privilegio es el más visible, los otros sólo se constatan en sus barrios de lujo en los círculos íntimos de estos dirigentes.

Por otra parte el propio gobierno pide más sacrificio al pueblo y anuncia un futuro mucho más precario, pero no medidas que puedan siquiera iniciar el camino de solución. En efecto, el gobierno pide sacrificios al pueblo pero lo margina de toda gestión económica, de toda participación en la vida económica que no sea el trabajo. El cubano está marginado de la gestión, de la propiedad y de la posible solución que el gobierno tampoco aporta. Es ésta la esencia del problema económico nacional. Esta marginación se hace patente y se institucionaliza en una dualidad en la política económica.

Por una parte el establecimiento de prácticas y relaciones capitalistas con empresas privadas extranjeras, la creación de un sistema de turismo, exclusivo para extranjeros, la permisión de la inversión privada al extranjero y de la práctica de un mercado capitalista dentro de Cuba para empresas extranjeras y las llamadas corporaciones privadas, nacionales o mixtas, que actúan bajo estas coberturas particulares pero que son empresas fuera de todo control por parte del pueblo y cuya gestión queda en la oscuridad. Sin embargo, anteriores escándalos de funcionarios corrompidos han sacado a la luz que toda esta economía capitalista de ciertas corporaciones están controladas por aparatos de inteligencia.

La otra vertiente que corresponde al pueblo es la economía de campamento y la marginación total y humillante de toda esta actividad turística y económica capitalista que el gobierno desarrolla. Al ciudadano cubano no sólo se le margina de la gestión y de la propiedad sino que se le prohíbe poseer divisas y realizar cualquier compra-venta con éstas. Además se le niega el acceso o el servicio en los centros exclusivos para extranjeros que son en forma creciente la mayoría de los centros turísticos, hoteles y otras como tiendas, centros de recreación donde se pudiera tener un servicio respetuoso y eficiente o encontrar productos de los que se priva al pueblo.

Otro aspecto de la vida económica y que tiene un peso importante es la actividad económica paralela o subterránea. Es necesario advertir cómo la política oficial no sólo ha llevado al país a la carencia y precariedad económica total y no ofrece soluciones sino que convierte en delito toda actividad económica que sea trabajar para el estado, por lo que el ciudadano fuera del racionamiento no debe comprar, vender o producir o realizar gestión económica alguna. Pero ante la necesidad estas actividades son realizadas al margen de la ley y el mercado negro o subterráneo se convierte en una práctica masiva, generalizada y que abarca todo tipo de producto y servicios.

Son diversas las fuentes de abastecimientos de este mercado subterráneo, con el que gran parte de la población suple parcialmente y ocasionalmente lo que en los mercados oficiales no pueden adquirir. Entre estas fuentes están:

- La producción del pequeño sector privado del campesinado que está sometido a grandes restricciones y vigilancia.

- La producción clandestina de ciertos productos por parte de ciudadanos privados.

- La especulación con divisas y la compra-venta de productos en tiendas exclusivas para extranjeros realizadas a través de intermediarios, generalmente extranjeros.

- La apropiación indebida o no autorizada de todo tipo de objetos y productos a pequeña o gran escala. Esta práctica está tan generalizada y es tan masiva que sus resultados tienen un peso competitivo frente la circulación legal de mercancías, esta práctica económica paralela está lejos de constituir solución pero es un paliativo para muchos. Sin embargo, también genera otro sector aventajado que a partir de la especulación acumula gran cantidad de dine

se comporta con aires de inferioridad frente al extranjero. Esto es resultado de una situación humillante ya institucionalizada y de la cual es responsable el Estado.

Los ancianos solitarios sufren hambre y falta de atención en todos los órdenes.

No son raros los barrios pobres, los grupos de niños muy mal vestidos, a veces descalzos y con el hambre reflejada en el rostro. Los hogares son asaltados por la inestabilidad que genera la pobreza, el hacinamiento y la falta de respeto institucional por el ciudadano y la persona. Muchos recurren no sólo al alcohol sino a la magia, algunos caen en la prostitución. El juego ilícito es una práctica generalizada en toda la República y en todos los ambientes.

Por otra parte dentro del pueblo y a partir de afinidades o relaciones laborales, religiosas y hermanas en general, van rompiendo las barreras de desconfianza y puede hablarse ya de la ruptura del aislamiento de los ciudadanos y familias, de manera que se van conformando áreas humanas donde se comunica la inconformidad, donde las personas se expresan y solidarizan, y en algunos casos intentan ya coordinarse independientemente para trabajar pro del cambio de alguna manera, o simplemente para defenderse o ayudarse mutuamente. Si por una parte hay tendencia a la desesperación, otros van encontrando valores y siendo más solidarios.

Especial mención en este aspecto debe hacerse del auge de la asistencia a las Iglesias y de búsqueda de valores cristianos por individuos y familias. Esto es un signo de la voluntad de retomar las raíces cristianas de un pueblo que fue sometido a un proceso de descristianización forzosa que dañó gravemente las bases de nuestra cultura, familia y sociedad.

EXILIO

El auge de la actividad del exilio político cubano y de sus gestiones en pro de los derechos humanos y de los cambios democráticos en Cuba ha proporcionado al pueblo dentro de la Isla un lugar y una voz en el ámbito internacional y ha abierto a los ojos de muchos un panorama mucho más realista sobre la grave situación que sufre el pueblo de Cuba. Es el exilio cubano la voz por excelencia de su pueblo dentro de la Isla.

También es un hecho que ciertos sectores del exilio han logrado un nivel de gestión ante gobiernos e instituciones que es muestra de solidez moral y organizativa y de prestigio alcanzado después de muchos años de lucha y trabajo en condiciones de desventaja.

En este sentido la gestión de ciertas organizaciones de importancia ante el Gobierno y el Congreso de los Estados Unidos demostró una gran capacidad y fuerza para influir en las decisiones hacia Cuba. Desde nuestro punto de vista si esta capacidad y nivel de gestión son admirables y positivos, el mismo hecho de centrar la gestión en el discutible recurso de la agudización del embargo, polarizó a importantes fuerzas del exilio en torno a la Enmienda Torricelli y desgastó a los cubanos entre sí.

Otro elemento del complejo mundo de nuestro exilio es la identificación quizás excesiva de la mayoría de las organizaciones patrióticas con políticos de los partidos tradicionales de los Estados Unidos que llevan a determinados compromisos que le hacen descentrarse del problema fundamental y sus motivaciones esenciales.

Creemos necesario alertar, para que ahora que ocurre un cambio de poder partidista en Estados Unidos, no se acentúen las polarizaciones sino por el contrario se haga un esfuerzo de búsqueda de coincidencia en lo fundamental. De esta forma el exilio estará en condiciones de mostrarse como un solo cuerpo y de dar un único mensaje que es el de la liberación de su pueblo.

Los matices, identidades y posiciones tácticas son respetables, mas un mal que afecta al exilio y en cierta medida se ha traspuesto a la oposición cubana es el sectarismo. Sectarismo nacido de un sano sentimiento de compromiso total pero que no debe roer más la capacidad de lucha de los cubanos.

Por otra parte, aún la mayoría de los cubanos del exilio viven en el descompromiso político, a pesar de ser exiliados políticos, este excepticismo se justifica y con cierta razón por las divisiones y la intolerancia entre las organizaciones. Sin embargo, consideramos que ya en nuestro exilio se van superando estas tendencias divisionistas y que están en un franco proceso de maduración responsable que dará frutos de unidad a corto plazo.

INTERNACIONAL

En las relaciones internacionales de Cuba se han producido cambios sustanciales, especialmente en el plano de la apreciación de la comunidad internacional sobre la realidad cubana y la postura tomada hacia la misma.

En efecto, se han producido pronunciamientos directos de condena a la

ro y así posibilidades de consumo que lo coloca en situación privilegiada.

No es exagerar afirmar que cuando se habla de precios y posibilidades de adquisición, de circulación, el ciudadano piensa en términos de este mercado subterráneo donde los precios son galopantes y un almuerzo de familia adquirido por esta vía, muchas veces la única, puede representar el salario quincenal de un profesional.

En términos reales se puede hablar entonces de una gran inflación, quizás de más de tres dígitos, y aún de pérdida del sentido del salario y del trabajo, pues el salario adquirido por la vía del trabajo no alcanza sino para una subsistencia mínima que incluye el hambre y la pobreza.

La circulación de dinero dentro de ciertos sectores de la población, no d definidos con precisión, pudiera ser mayor que lo que hay entre el consumidor y el estado debido a la pobreza del mercado oficial, es decir, el dinero no regresa al estado por falta de vías de realización.

No deja de ser alarmante la desmoralización que todo esto implica pues las actitudes corruptas se hacen habituales, además se aventajan algunos frente a una mayoría que permanece pobre y que sólo accede con gran sacrificio a la compra de algunos productos en estos mercados paralelos o subterráneos. Es doloroso constatar cómo la extorsión se convierte en una práctica propia de este tipo de actividad económica que anula la solidaridad y el humanitarismo de muchos.

Pasando a otras dimensiones de este campo económico son alarmantes las muestras de precariedad y de falta de gestión responsable que dá el propio estado cuando la población conoce, por ejemplo, que algunos barcos que transportan petróleo para Cuba quedan varados frente a las costas esperando a que se garantice el pago, también cuando se puede observar a gran parte de la flota pesquera parada por falta de combustible o la paralización de industrias por falta de materias primas. Esto es particularmente significativo cuando se trata de empresas cuyas actividades generan divisas y que sin embargo se limitan o paralizan por falta de recursos elementales. La pregunta obligada es, ¿dónde han ido a parar las ganancias o el capital metálico de estas empresas que no pueden garantizar ni su propio financiamiento?

El Plan Alimentario es presentado como un descubrimiento de la forma ideal de satisfacer las necesidades de la nación en este Período Especial. Sin embargo, no sólo no lo logra sino que constituye una regresión a formas de producción basadas en la colectivización y el confinamiento a campamentos para lograr cierta productividad.

Es doloroso entonces constatar cómo se ha perdido la capacidad para producir lo necesario y también que somos una nación sin reservas y sin perspectivas mientras permanezca este orden sociopolítico.

La inconformidad con una línea base, que aunque de pobreza y hambre parcial no llega a la hambruna miserable, es peligrosa ya que sobre esta línea se producen oscilaciones que van desde la mejoría parcial hasta la situación desesperada por algunos días. Sin embargo, esta base es de por sí precaria y no puede disminuir sin que se traspasen los niveles soportables para cualquier sociedad y especialmente para la nuestra donde la familia no tiene reserva alguna para sobrevivir al día siguiente.

Cualquier medida paliativa, solución parcial o demagógica, no haría sino introducir nuevas contradicciones y generar nuevos privilegios e injusticias. La crisis económica en Cuba es parte y consecuencia de la crisis global de nuestra sociedad y tampoco puede analizarse, como veremos, al margen de su situación internacional y sus relaciones con otros estados y particularmente las posturas de algunos como Estados Unidos y otras naciones ricas hacia nuestro país.

SOCIAL

En el plano social ya se observan signos de deterioro, desmoralización y de conductas que denigran al individuo y a la familia y que ahogan la solidaridad y la fraternidad.

No es noticia cómo el alcoholismo es flagelo para muchos padres de familia, para hombres y mujeres, y particularmente para jóvenes. El alcoholismo como expresión de evasión es desgraciadamente en Cuba un fenómeno masivo, altamente masivo.

La agresividad entre los ciudadanos y vecinos se incrementa y se respira un ambiente donde la desconfianza marca las relaciones humanas. Por otra parte, el mencionado mercado subterráneo es espacio para la extorsión de las necesidades, extorsión entre cubanos y verdadero oportunismo y abuso del prójimo.

La política de marginación del cubano frente al extranjero ha dañado la autoestima de muchos, particularmente de la juventud, que inconscientemente

violación de los derechos humanos en Cuba y se ha exhortado al gobierno cubano a trabajar en la mejora de esta situación. Sin embargo, estas consideraciones no son siquiera aceptadas por el gobierno cubano que responde con rechazo total a colaborar en este sentido y recrudece las violaciones. La expresión más clara de esa indisposición en este sentido es la negativa a aceptar la visita del Relator nombrado por las Naciones Unidas.

Son muchas las naciones latinoamericanas y de Europa, así como instituciones y personalidades que han mostrado su preocupación por las violaciones a los derechos humanos en Cuba y que abogan por cambios pacíficos.

El otro aspecto de las relaciones internacionales se centra en la política de los Estados Unidos de América hacia Cuba. El embargo comercial es el tema principal ya que aunque no es la causa principal de la crisis cubana, sí es esgrimida por una parte, por el gobierno cubano como argumento para justificar la situación nacional y su conducta en materia de derechos humanos, y por otra parte, es considerado por los que defienden su endurecimiento como el factor que determinaría los cambios en Cuba. En cuanto al grado en la importancia que le conceden al embargo, ambos sectores coinciden.

Es un hecho que la nueva ley llamada Acta para la Democracia en Cuba ha contribuido a centrar nuevamente el problema cubano en la contradicción entre el gobierno de Cuba y el de Estados Unidos, desplazando la atención del problema fundamental, que está dentro de Cuba.

La comunidad internacional, según la votación en la Asamblea General de la ONU, rechazó esta ley también conocida como Torricelli y exhortó a los Estados Unidos a no aplicar medidas que afecten la soberanía de otros estados.

De todas formas existen todavía dos grandes tendencias respecto a Cuba que se polarizan y opacan las posiciones moderadas y más realistas, éstas son las de condena y aislamiento por una parte y las de justificación y apoyo incondicional al gobierno cubano por otra. Ambas curiosamente con la misma justificación moral: "Apoyar al pueblo de Cuba en su derecho a la autodeterminación y en la conquista o mantenimiento de sus libertades".

Sin embargo, la opinión que no ha sido escuchada es la del pueblo cubano, ya que el gobierno no le da voz, pero los polos mencionados no contribuyen a que esto se demuestre.

La alternativa a estas posiciones hasta ahora se manifiestan con poca fuerza y sin el nivel de compromiso con que se asumen las posiciones en los polos. Esta alternativa es la de contribuir a que el pueblo de Cuba logre el espacio necesario para definir su propio camino.

En este sentido el pueblo de Cuba se encuentra atrapado en una situación que no le da oportunidad si quiera de demostrarse en qué medida la solución de sus problemas depende de las actitudes propias y de su gobierno.

Trabar de simplificar este aspecto o de sustraerlo de la realidad no haría sino bloquear posibilidades de solución pacífica. Es necesario resaltar cómo dentro del pueblo cubano existe una gama de posiciones al respecto y la complejidad del problema es reflejo de una vinculación histórica con el problema cubano también sumamente complejo.

Si esta realidad del embargo, ya histórica, está vinculada al problema cubano, y si se busca una solución pacífica, no puede obviarse, es necesario considerarlo dentro de una solución global.

CONCLUSIONES

En medio de la crisis total que vive la nación cubana, el pueblo de Cuba no tiene otro camino que enfrentar este desafío, asumiendo el rol de protagonista de su propia historia y superando este estado de sometimiento alienante que lo sitúa como víctima y espectador de su propia suerte, para así convertirse en su propio liberador y tomando por sí mismo, con la ayuda de Dios, el control de su Nación y su destino.

Las dos aparentes únicas variantes en las que se debate el pueblo son, por una parte, el estancamiento con el cual el gobierno pretende mantener la situación bajo control y perpetuar su poder, y por otra, la variante de la explosión violenta, del derrumbe y el caos que es anunciada por el gobierno si pelagra su poder, léase Socialismo o Muerte. Sin embargo, el pretender mantener la situación sin cambiar es precisamente lo que aumenta el peligro de la explosión y el caos.

La única alternativa para los cubanos, para salvar a su pueblo y su Nación, es el cambio pacífico, pero éste sólo es posible si lo produce el pueblo por sí mismo. Para esto es necesario la liberación personal y espiritual del miedo, el odio y del escepticismo, y la toma de conciencia cívica y patriótica y humana que se concrete en la solidaridad.

Sería necesario trabajar y luchar para que los cubanos puedan colectiva y masivamente mostrar esta voluntad de cambio. Debemos actuar con responsabilidad y valor, ofreciendo a todos los que están anticipadamente enfrentados, el espacio y la participación. Haremos el esfuerzo para que el cambio se pro-

duzca en el marco cívico, pero no nos quedaremos en la espera de concesiones del gobierno.

En este sentido nuestro Movimiento continuará proponiendo el Programa Transitorio y el Plebiscito como punto de definición de la voluntad popular. Esto no debe esperarse como concesión, tenemos que exigirlo. Tal como en las elecciones el pueblo mostró su inconformidad al gobierno en un claro mensaje, debe continuar con firmeza y serenidad por camino cívico para exigir sus derechos.

Es la vida de nuestra Nación y de nuestros hijos lo que está en juego por lo que no podemos permitir que se pierdan ni por la ambición de poder de unos ni por el miedo de muchos.

Las personas y grupos que trabajan por los cambios democráticos en Cuba no son la fuente de los problemas son los que proponen sus soluciones. Por lo tanto al ser reprimidos y quizás hasta aniquilados no será solucionada la crisis sino que se eliminarán las posibilidades de cambio pacífico y reconciliación que todo el pueblo quiere.

La reconciliación entre cubanos, el reencuentro con nuestros hermanos del exilio, la reconstrucción nacional y la transformación de la sociedad hacia la democracia y la justicia social sólo lo puede lograr el pueblo mismo y para esto es necesario que recupere su soberanía. No hay soluciones parciales porque la crisis cubana es total y la raíz de la misma está en la marginación del pueblo del poder político y de la vida económica.

Si queremos cambios pacíficos, debemos reconocer la complejidad de la situación y movernos con un espíritu de comprensión, respeto y amor por el prójimo, por todos los hermanos cubanos, aún los que son adversarios. Al mismo tiempo debemos mostrar la firme determinación de no continuar sometidos.

Nuestro humilde aporte en este sentido es ofrecer un camino, es proponer un programa para el cambio que puede ser modificado y mejorado. Como no puede separarse ningún aspecto del problema cubano, consideramos que en el plano internacional ciertas naciones relacionadas con la situación cubana pudieran contribuir dando un paso positivo hacia el pueblo cubano. Por eso nuestra primera proposición al nuevo gobierno de los Estados Unidos de América será que asuma la Declaración de Buena Voluntad Hacia el Pueblo de Cuba.

Nuestras apleaciones y nuestras conclusiones no son absolutas y se someten a la crítica y a la discusión. Mas la clara expresión de nuestra determinación de luchar por soluciones pacíficas pero que constituyan un cambio radical que lleve al pueblo al ejercicio de la soberanía, a la libertad plena y a la reconciliación, no debe dejar duda alguna sobre nuestro espíritu de liberación y sobre nuestro compromiso total con la Patria y con el Evangelio que nos inspira.

Oswaldo J. Payá Sardifias

Redacción Final: Oswaldo J. Payá Sardifias

A nombre del

MOVIMIENTO CRISTIANO LIBERACION